



Las fronteras paraguayas en el contexto de las relaciones Paraguay-Brasil (1960-2018)¹

*As fronteiras paraguaias no contexto
das relações Paraguai-Brasil (1960-2018)*

*Paraguayan borders in the context
of Paraguay-Brazil relations (1960-2018)*

DOI: 10.21530/ci.v17n3.2022.1247

Aníbal Orué Pozzo²

Resumen

El artículo describe tres ondas de ocupación del territorio del este paraguayo entre los años 1960-2018, y su relación con la reconfiguración de las fronteras políticas y socioculturales paraguayas asimismo su implicancia en el campo de las relaciones bilaterales entre ambos países. Partiendo, prioritariamente, de una bibliografía producida en Paraguay, se busca establecer una interpretación de los últimos 60 años en la transformación de la región este del país en función a la fuerte presencia de flujos migratorios brasileños — personas y capital.

Palabras clave: Relaciones Paraguay-Brasil; Fronteras; Migraciones.

Resumo

O artigo descreve três ondas de ocupação do território do leste paraguaio entre os anos 1960-2020, sua relação como a

- 1 Este trabajo fue financiado por el Edital No. 136/2018 de la PRPPG-UNILA, que corresponde al programa de Agenda Tríplice de esta institución superior brasileña.
- 2 Doctor, con posdoctorado en el Centro de Estudios Avanzados (CEA) — Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Docente de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA) — Brasil e docente colaborador de la Universidad Nacional del Este (UNE) — Paraguay. (aoruepozso@gmail.com).
ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-3679-0617>

Artigo submetido em 31/12/2021 e aprovado em 12/12/2022.





reconfiguración das fronteiras socioculturais e políticas paraguaias, e sua implicância no campo das relações bilaterais entre ambos os países. Partindo prioritariamente de uma bibliografia produzida no Paraguai, se busca estabelecer uma interpretação dos últimos 60 anos na transformação da região leste do Paraguai em função a forte presença de fluxos migratórios brasileiros — pessoas e capital.

Palavras chave: Relações Paraguai-Brasil; Fronteiras; Migrações.

Abstract

The article describes three occupation waves on east Paraguayan territories during 1960-2018, the relationship with the reconfiguration of social and political Paraguayan frontiers, and its presence on Paraguay-Brazil bilateral relations. From a Paraguayan bibliography, the article tries to stablish an interpretation of the last 60 years in the transformation of the east Paraguayan region because of the strong presence of Brazilian migration — people and capital.

Key Words: Paraguay-Brazil relationship; Frontiers; Migrations.

Introducción general

Este artículo tiene por objetivo discutir, de manera breve y sucinta, la presencia y ocupación del territorio del Este paraguayo³ por parte: i) de brasileños y brasileñas en el período comprendido entre los años 1960-2018. Esta ocupación comprende básicamente una gran extensión de tierras y bosques intactos, no trabajados hasta ese momento y, ii) del capital de origen brasileño, que implica la introducción de industrias y servicios asociadas al régimen de Maquilas que, al mismo tiempo, conlleva la presencia de hombres y mujeres de Brasil en este territorio. A partir de ello, se busca apuntar algunas pistas que hacen a las relaciones Paraguay-Brasil en el contexto de la ocupación de migrantes y capital brasileño en territorios paraguayos. Estas consideraciones abarcan desde inicios de la denominada “marcha al este” emprendida como política oficial de la dictadura stronista (1954-1989) a fines del la década de los '50 e inicios de los años '60 del siglo XX (Orué Pozzo, 2020), hasta fines del Gobierno Cartes (2013-2018) quien desarrolla una agresiva campaña de captación de inversiones

³ Denominamos, para este trabajo, como el “Este paraguayo” a parte del departamento de Canindeyú y la totalidad del departamento de Alto Paraná, en Paraguay, frontera con Brasil. Ver Fig. 1.





extranjeras — principalmente capital brasileño — como parte del fortalecimiento de propuestas neoliberales luego del golpe parlamentario contra el presidente Fernando Lugo (2008-2012). Partiendo de los procesos de transformación del campo en el sur de Brasil, principalmente el estado de Paraná — colindante al Departamento de Alto Paraná y Canindeyú en Paraguay —, el trabajo busca identificar las causas de la expulsión de pequeños propietarios en el estado brasileño y su migración al este paraguayo que se inicia tímidamente a partir de los años '60 y se intensifica desde 1970.

Para tal efecto se asume la existencia de *tres ondas* de migración de brasileños, autodenominados de *brasiguayos*, a lo largo del período en consideración; también incluye la presencia de flujos de capital de este país. Una *primera onda*, constituida por pequeños propietarios que, expulsados o expropiados de sus fincas al sur de Brasil, consiguen migrar al este paraguayo comprando tierras — tres a cuatro veces mayor en extensión de aquellas que acababan de vender —, estimulados por una campaña de publicidad de la propia dictadura stronista. A estos propietarios se suma un contingente de trabajadores rurales sin tierra, denominados de *boias-frias* en Brasil, que llegan para realizar las distintas tareas asociadas a la tala de bosques y preparación de los suelos inexplorados en Paraguay, para la introducción de una agricultura mecanizada. Esta primera onda se inicia a principios de la década del '60 del siglo XX, estimulada al mismo tiempo por la “marcha al este” que la dictadura stronista iniciaba pocos años antes; la ocupación del territorio del este paraguayo se intensifica a partir los años '70, cuando se da una presencia “masiva” de nuevos colonos brasileños. Si bien es posible diferenciar internamente estos dos momentos, consideré pertinente pensarlos como uno solo, pertenecientes a esta primera onda. Para inicios de los años '90 del siglo XX, este modelo de ocupación del territorio paraguayo ya estaba agotado; a partir de entonces, una parte de los brasileños presentes en el este paraguayo inicia el camino de regreso, y la agricultura pasa a asumir características intensivas. Esta situación — el agotamiento del modelo de uso extensivo y la introducción de formas intensivas de uso del suelo — introduce una agresividad y violencia de las transformaciones en el manejo de propiedad de la tierra en el este paraguayo. Este primer momento de ocupación, también incluye la construcción de la hidroeléctrica de Itaipu que, desde 1974 moviliza a más de 40 mil trabajadores en ambas márgenes y de distintos lugares — en el caso paraguayo, incluye también repatriados de Argentina.





Una *segunda onda* — la primera, como fue apuntada más arriba, se agota a partir de los años ‘90 con un retorno casi masivo a Brasil de los migrantes iniciales, principalmente aquellos “sin tierras” — constituida básicamente por grandes y medianos inversionistas asociados al agro-negocio que, en función a la densidad de ocupación del territorio, se ven obligados a practicar diversas acciones violentas — desalojos, ocupaciones ilegales de tierras indígenas, asimismo expulsión de pequeños propietarios dedicados a la agricultura familiar — en colonias de campesinos paraguayos ya existentes; todo esto con el apoyo del estado (Poder Judicial y aparatos policiales paraguayos). Esta segunda onda tiene como característica la acción intensiva del agronegocio — maquinarias y agrotóxicos — y se explicita en la necesidad de extensión e incorporación de territorios que van más allá de una primera franja del este paraguayo, inicialmente ocupada, dado el agotamiento del modelo anterior.

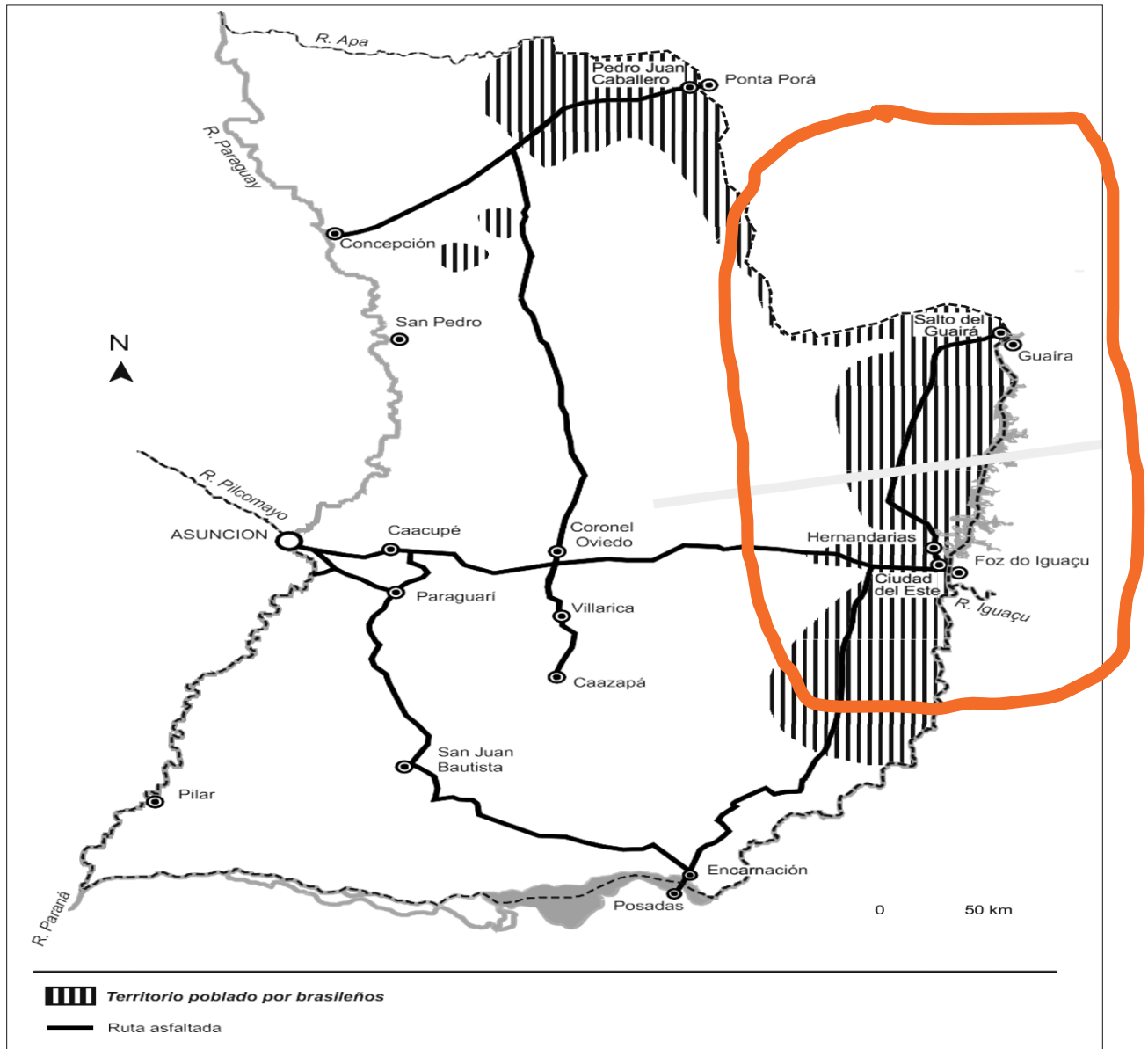
Una *tercera onda*, que se inicia en los primeros años del siglo XXI y se acelera a partir de la llegada de Horacio Cartes al gobierno paraguayo, en 2013. Esta *tercera onda*, constituida por capitales inyectados a maquilas en el este del país⁴ — departamento de Alto Paraná, principalmente —, fue incentivada por tres aspectos que, oficialmente el gobierno paraguayo lo estimuló: i) bajos impuestos, ii) precio bajo de la energía y, iii) una fuerza de trabajo que, si bien no estaba preparada técnicamente, tenía un costo sumamente bajo y también un escaso nivel de sindicalización; al mismo tiempo, estaba controlada por el partido político por el cual Cartes accede al poder, el Partido Colorado.

Por otro lado, algunas industrias brasileñas que en las últimas décadas migraron hacia otros países, China inclusive, pasan a trasladar su parque industrial a esta región de frontera estimuladas por los puntos citados y también por la proximidad a los grandes centros de consumos brasileños (Mendonca 2015, Bem Paraná 2019).

4 Ley de Maquila No. 1064/1997 en Paraguay y reglamentada recién en el año 2000.



Figura 1: El este paraguayo



Fonte: Souchaud, 2007.

Estas *tres ondas* de ocupación, si bien aparentemente se centran solo en el este paraguayo, reconfiguran cultural y socialmente las fronteras Paraguay-Brasil. En consecuencia, dichos espacios se constituyen en territorios híbridos en disputa, en los cuales inicialmente predominaba una cultura fuertemente asociada a Brasil; hoy la misma está más *mundializada*, siendo que el acceso a productos de consumo está diversificado debido a las transformaciones tecnológicas que la producción asociada al agronegocio implica. El consumo paraguayo en términos de industria cultural, también se diversificó debido al acceso online a producciones de fuera de la región.



A partir de estas constataciones, se intentará discutir brevemente las transformaciones en curso, asimismo aquellas que colocan la revisión del Anexo C del tratado de Itaipu, en el 2023, en un contexto mayor de reconfiguración de las relaciones Paraguay-Brasil, y de sus fronteras.

Énfasis Metodológico

Es importante destacar dos ejes de trabajo en la redacción del presente material. El primero, está basado fuertemente en autores cuyos trabajos fueron publicados en Paraguay, entre los años 1970 y 1980. A lo largo de los últimos años, y a pesar de la importancia del empleo de una variedad de fuentes y autores internacionales, las publicaciones terminan incorporando aquellos trabajos publicados en Brasil que, si bien constituyen excelentes investigaciones y análisis de los procesos de frontera entre ambos países, enfatizan la producción de un lado de la misma. Se ha buscado dar visibilidad al otro, sin que esto implique un criterio de verdad, simplemente introducir fuentes y autores que, desde una de las perspectivas de estudio, se considera que están poco divulgadas. Esto constituye una opción, sin que desmerite otras. Al mismo tiempo, la investigación ha privilegiado trabajos que, desde Paraguay, estudiaron la ocupación del este del país, en los tiempos en que éstas estaban en andamiento. Muchos de éstos llevan la impronta de ser todavía como una “investigación en proceso”, a pesar del tiempo que los separa de su publicación inicial. Es el caso de trabajos como los de Fogel (1979, 1989), Alegre (1977), Galeano (1989) y Carrón (1974), entre otros.

Un segundo eje a destacar es la propuesta que se ha centrado en fuentes secundarias, en trabajos de investigadores que han publicado sobre el tema en ciernes; cuando fue necesario recurrir a datos primarios, éstos han sido asociados a los Censos de los años 1962, 1972, 1982 y 1992, realizados por la entonces Dirección General de Encuestas Estadísticas y Censos (DGEEC), hoy Instituto Nacional de Estadística (INE) de Paraguay.

Finalmente, como el interés inicial no constituyen las transformaciones en el sur de Brasil — estas apuntan una *tendencia* a considerar para la ocupación del este del territorio paraguayo —, se ha recurrido básicamente al ya clásico trabajo de IPARDES que da cuenta de las transformaciones en el Estado de Paraná entre los años '70 y '80 del siglo XX, asimismo al de Padis, sin necesariamente profundizarlas.





Los procesos al sur de Brasil y ocupación del este paraguayo

Según estudios de IPARDES (1982), la ocupación del territorio de Paraná, Brasil, entre 1940-1970, no trae en sí las herencias del período colonial, es decir, del latifundio y la esclavitud, como sí se ha dado en otras regiones del país. Sin embargo, y a pesar de esta observación, la colonización y ocupación de estos territorios se centró en espacios pertenecientes a distintos grupos indígenas, quienes simplemente fueron expulsados de sus territorios, lo cual repite esquemas coloniales; la justificativa para esta ocupación violenta, es la existencia de “vazios sociais”. Este trabajo destaca que los flujos migratorios para el estado de Paraná provenían principalmente de Santa Catarina y Río Grande del Sur. La ocupación del sur y sudeste de Paraná da lugar a la instalación de pequeños propietarios para, finalmente, el proceso de concentración de la tierra eliminar sucesivamente estas pequeñas propiedades. Entre los años 1940 y 1965 el estado de Paraná recibió importantes flujos migratorios, “cerca de 2.744.000 migrantes” (IPARDES, 1982: 9). Esta situación se invierte en los años ‘70. Es decir, los pequeños propietarios que van perdiendo sus tierras se ven obligados a migrar: unos se dirigen a estados más al norte de Brasil, otros migran al este paraguayo. En el período comprendido entre los años 1950-1960, “el crecimiento relativo de la población paranaense fue de 102,21% — una vez más, el mayor de todo el país — mientras que el de la población brasileña no era superior al 36,6%”⁵ (Padis, 1971: 35). Esta migración no proviene solamente de los estados citados más arriba; en São Paulo por esos años, existía una clase media rural ascendente de pequeños propietarios que no tenían condiciones de expandirse en la estructura agraria y acaban migrando hacia otros estados, incluyendo el norte de Paraná (IPARDES, 1982).⁶

Desde finales de los años ‘60 e inicios de los ‘70 del siglo pasado, se observa una profunda transformación del campo en el estado de Paraná, en función al acelerado proceso de modernización. Por modernización IPARDES (1982) entiende el empleo creciente en la producción agropecuaria de: i) maquinarias, equipamientos — especialmente tractores y cosechadoras — e, ii) insumos industriales, principalmente defensivos agrícolas o agrotóxicos. Esta modernización puede ser considerado como una verdadera “industrialização da agricultura”

5 O crescimento relativo na população paranaense foi de 102,21% — ainda uma vez, o maior de todo o país — enquanto o da população brasileira não ia além dos 36,6%. (Padis, 1971:35)

6 Un ejemplo de este proceso está en la película “Jeca Tatu”, 1959, del director y actor Amácio Mazzaropi.





en el estado de Paraná (IPARDES, 1982: 26). Y es justamente esto “vai ser a grande responsável pelo baixo incremento da população paranaense na década, já que visando aumentar a produtividade do trabalho, a mecanização implicará em substituição de homens por máquinas”⁷ (IPARDES, 1982: 25). El vector principal de estos cambios lo constituye la soja, pero no exclusivamente; también maíz, trigo, arroz y caña de azúcar. El estudio de IPARDES apunta que no es la introducción del cultivo de la soja lo que explica la modernización, sino al revés, son las “tendencias modernizantes de la agricultura paranaense”⁸ lo que explican esta tecnificación. La concentración de la propiedad de más de 50 ha. es orientada por el cultivo de la soja. El estudio también observa que, “en Paraná, a partir del inicio de los años 70, este proceso se acelera, potencializado por el crédito agrícola y por la modernización”⁹ (IPARDES, 1982:10).

En los años ‘60 se instalan en el estado de Paraná “285.000 nuevos productores, principalmente en condición de propietarios”¹⁰ (IPARDES, 1982: 30); en los ‘70, ocurre una rápida inversión de este proceso reduciéndose drásticamente el número de propietarios rurales, pues el proceso de ocupación de territorios ya estaba agotado no existiendo tierras por ser ocupadas. (IPARDES 1982). Dificultades de acceso al crédito rural también contribuyen al aumento de la concentración de la tierra, según el estudio. Como consecuencia, la industrialización del campo paranaense, su modernización, implicó la creciente expulsión de la población de esos territorios; esto trae como consecuencia una concentración de la propiedad, con un descenso sumamente acelerado de la tasa de la población a partir de los años ‘70, como se apuntó más arriba.

En un corto período de cinco años, 1970-1975, del total citado más atrás de pequeñas propiedades — hasta 20 ha —, éstas se reducen a 76.000 unidades. El estudio habla de expulsión y migración de la población del estado de Paraná a otros estados de Brasil, y una pequeña parte a las industrias; sin embargo, no habla de la intensa migración que se da por esos años hacia el este paraguayo.

Cuando en los años ‘70 se da un ingreso masivo de brasileños en el este paraguayo para el cultivo de la soja principalmente, ya estaba al alcance de este

7 “vai ser a grande responsável pelo baixo incremento da população paranaense na década, já que visando aumentar a produtividade do trabalho, a mecanização implicará em substituição de homens por máquinas” (IPARDES, 1982:25).

8 Tendencias modernizantes da agricultura paranaense (IPARDES, 1982:10).

9 No Paraná, a partir do início dos anos 70, este processo acelera-se, potenciado pelo crédito agrícola e pela modernização (IPARDES, 1982: 10).

10 285.000 novos produtores, principalmente na condição de proprietários (IPARDES, 1982:30).





productor un verdadero paquete tecnológico asociado a grandes multinacionales del grano: semillas, maquinarias y “defensivos agrícolas”. Esto hace, sin duda alguna, que este nuevo tipo de cultivo se expanda en el país. Así, es posible señalar que los brasileños que ocuparon el este paraguayo desde los años '70, también trajeron en sus mochilas el paquete industrial del agronegocio.

Por otro lado, cuando entre los años 1940-1960, se producían grandes transformaciones al sur de Brasil apuntados por el estudio de IPARDES, el este paraguayo recién comenzaba a ser ocupado. Los primeros años del stronismo (1956-1958), y su estrecho relacionamiento con Brasil (Kubitschek), movilizan una cantidad importante de recursos para infraestructura del este paraguayo, preparando la “marcha” en años inmediatos (Orué Pozzo, 2020).

Finalmente, podemos apuntar que las variadas experiencias en la región sur brasileña asociadas a la modernización de la agricultura, su mecanización e industrialización, implicaba también una modernización de la economía a nivel nacional. En Paraguay, el ingreso masivo de migrantes brasileños y la industrialización de la producción en el campo del este del país entre los años 1960-1990, no implicó el “derrame” de esta modernización a otras regiones; el fenómeno se concentró en el este paraguayo. Recién con la expansión de territorios asociados al agronegocio que se da en los primeros años del siglo XXI, que incluye también una diversificación de capitales, es que la presencia extensiva e intrusiva de los procesos industriales en el campo se intensifican y se expanden a otras regiones (Palau 2020, Palau 2021).

Las ondas de ocupación en Paraguay

Al inicio del presente artículo, apuntaba la presencia, entre los años 1960-2018, de *tres ondas* de ocupación *contemporánea* del territorio este de Paraguay por parte de brasileños¹¹. En términos cuantitativos, si bien existen datos oficiales a partir del Censo de Población y Viviendas de Paraguay, estas cifras inicialmente parecerían distante de la realidad. Por ejemplo, para Heikel & Rojas (1993) en 1972 se totalizaban 34.276 inmigrantes brasileños en el país, aunque no exclusivamente en el este. Según el Censo de 1982, existen 108.528 migrantes de

11 Esta caracterización que expresa los últimos 60 años, excluye la presencia de tropas de ocupación brasileña post guerra de la Triple Alianza (1864-1870), que se retiran en junio de 1876; y, mucho antes, durante el período colonial, los bandeirantes paulistas.





Brasil; aquí no se especifica la región en la cual están asentados¹². Estimaciones oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil, dan cuenta que esta población oscilaba entre 350.000 y 500.000 en esta región del país (Riquelme, 2005)¹³. Desde esta perspectiva, en una primera onda,

...la migración brasileña constituye una minoría heterogénea, cuantitativamente numerosa y con fuerte peso económico, que en la mayoría de los casos ingresa al país sin documentos para dedicarse fundamentalmente a actividades agrícolas, y, en menor escala, a labores pecuarias y comerciales. (Riquelme 2005: 131)

Por otro lado, y estudiando la población de frontera durante estos años, Palau (1994), avanza en el estudio de la configuración de una *sociedad fronteriza* (Brasil, Argentina y Paraguay) en esta región, constituida por *trabajadores y consumidores binacionales*, asimismo *estudiantes binacionales*¹⁴; esta caracterización de alguna manera se expresa en el flujo inter e intrafronterizo Paraguay-Brasil en la región.

Sin entrar a profundizar algunos puntos, voy a tratar, rápidamente de señalar ciertas marcas de esta realidad, sustentada en la bibliografía producida sobre el tema¹⁵ en Paraguay. De esta manera, creo que se podrá tener una comprensión

12 El censo se realiza en Paraguay cada diez años. El de 2012 debía aportar datos nuevos; debido a problemas técnicos, fue desconsiderado. Recién en noviembre de 2022 fue realizado un nuevo censo. Han pasado casi 20 años del último.

13 Según datos del Censo, en los años 1972, 1982 y 1992 el Departamento de Alto Paraná — frontera con Brasil — contaba con 81.100, 168.104 y 190.906 habitantes, de los cuales el 42,9%, 58,3% y 56,8% de la población eran brasileños. Así, observamos que en 1982 la población brasileña ya se constituye en mayoría en esta región; este crecimiento se da entre 1972-1982. Una aproximación a partir de los datos del Censo de 1962 y 1972 de presencia de población brasileña, estimada por el autor, es de aproximadamente 6% sobre el total de la población del departamento de Alto Paraná; muy inferior a lo que ocurriría años más tarde. El gran salto es en los años '70, para luego ir disminuyendo. Sin embargo, es posible observar esta diferencia en relación a los números que Riquelme (2005) cita, refiriéndose a datos oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. En el mejor de los casos, según Censo de 1992, la población total de brasileños era de 108.526 en el mismo departamento, muy por debajo de los datos citados por Riquelme. Para profundizar estas aparentes “sub-representaciones” o “sobre-representaciones” de brasileños en Paraguay, sería interesante acompañar las tablas técnicas del Censo, asimismo los manuales de encuestadores de manera a visualizar ciertos sesgos, o no, en todo el proceso de levantamiento de datos; también acompañar, en el mismo sentido, el levantamiento por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil que Riquelme cita como fuente. Ver: INE, 2022.

14 La afirmación de Palau, se adelanta en casi 25 años al gran flujo de brasileños que hoy estudian Medicina en ciudades de frontera como Pedro Juan Caballero y Ciudad del Este. Según datos extra oficiales, más de 40 mil jóvenes provenientes de Brasil, cursan medicina en universidades de frontera con Paraguay.

15 Ver la bibliografía producida sobre el eje de las relaciones Paraguay-Brasil, en el artículo a ser publicado en la *Revista NOVAPOLIS 2022*: A. Orué Pozzo & S. Valdez, Relaciones Paraguay-Brasil: Apuntes de un campo interdisciplinario desde Paraguay.





más amplia y desde “otra perspectiva” del proceso, asimismo de sus críticas por parte de investigadores/as de este país.

Primera onda de migrantes brasileños en Paraguay: brasiguayos-brasiguaios. Algunas particularidades a considerar

En términos de colonización del este, Fogel (1979) señala que entre los años 1963-1976, se constituyen prácticamente más de la mitad de los lotes de colonias agrícolas en el país con ocupación de los mismos por agricultores paraguayos. Esto, fundamentalmente, debido a la expansión creciente del aparato estatal paraguayo, impulsada por la dictadura stronista. Destaca asimismo este investigador que, en el mismo período, se intensifica la colonización privada en los Departamentos de Alto Paraná y Canindeyú — ambos frontera con Brasil Fig. 1 — con contingentes que provienen “del sur del Estado de Paraná (Brasil)” (Fogel, 1979).

Es importante destacar que este “giro al Este” se constituye en política de estado desde 1956 aproximadamente, cuando la dictadura stronista comienza a tensionar con el gobierno militar argentino en función al asilo que Stroessner confiera al ex presidente de ese país, Juan D. Perón. (Orué Pozzo 2020). Este desplazamiento de la política internacional de la dictadura, también implicó el despliegue de una acción de colonización en el este del país, frontera con Brasil, acompañando este nuevo flujo político. Sin embargo, el “giro” — por lo menos en términos de intenciones — por parte de la política paraguaya, se inicia mucho antes de 1956 (Orué Pozzo, 2015). A fines de la década del '30, el entonces embajador paraguayo en Estados Unidos, José Félix Estigarribia — comandante del Ejército paraguayo durante la contienda del Chaco (1932-1935), y posteriormente presidente de Paraguay (1939-1940) — consigue un préstamo en ese país para iniciar la construcción de una carretera que una el tramo Cnel. Oviedo — Pte. Franco¹⁶, es decir, abrir el camino al este y que el mismo entronque con la que une Foz de Iguazú a Paranagua, en Brasil. Por otro lado, en 1950, el Gral. César Gagliardone — quien posteriormente termina sumándose al Bloque Militar que reconstituye Stroessner post guerra civil de 1947 (Orué Pozzo, 2021) — publica un libro, *Organicemos una Nación*, al cual dedica todo un capítulo, bajo el título: *Marcha hacia el Este*. En la introducción

16 Ciudad del Este no existía aun, y la pequeña ciudad de Presidente Franco, colindante hoy con la primera, fue fundada en 1929; constituía entonces la ciudad más al este del país, frontera con Brasil.





de este capítulo, señala, “Y esta ‘marcha al este’ debe iniciarse en seguida, con caminos, inmigrantes, con todo el esfuerzo de que es capaz de realizar un Estado moderno y dinámico que anhela, antes que nada, la grandeza nacional” (Gagliardone, 1950: 47); se adelanta a la política stronista, en por lo menos seis años. Stroessner, posteriormente, lo nombra como uno de los miembros del grupo impulsor de este proyecto “nacional” de la marcha al este, aunque acaba siendo opacado por el entonces ministro del Interior, Edgar L. Ynsfrán, uno de los portavoces del sector stronista al interior del Partido Colorado — partido que Stroessner coopta para su proyecto político militar en 1954 — cuya característica es más bien una estrategia represiva que geopolítica.

En relación con esta primera onda, Riquelme (2005) presenta algunos factores socioeconómicos y culturales de la migración brasileña como la de una comunidad sumamente heterogénea. Destaca igualmente que, según el Censo de 2002, en algunos distritos de frontera esta población brasileña constituye hasta el 70 por ciento de la población. Al mismo tiempo, y refiriéndose al primer conjunto de migrantes, señala que existen “al menos dos grupos claramente diferenciados” en esta población. Un primer grupo constituido por campesinos pobres, y un segundo grupo de “pequeños, medianos agricultores y empresarios agrícolas” (Riquelme, 2005:129)¹⁷.

La ocupación del este paraguayo entre los años 1960-1990, se da a partir del proceso señalado más arriba, que corresponde a la modernización y expulsión de pequeños propietarios brasileños de sus posesiones, principalmente en el estado de Paraná, contiguo a la frontera este paraguaya; pero, también la ocupación de este territorio se da con campesinos paraguayos a fines de los años '50, con el inicio de la “marcha al este” emprendida por la dictadura stronista (Orué Pozzo 2020). Este “giro” posee, entonces, dos énfasis: i) el primero es en el campo diplomático buscando un apoyo de Brasil, pero también un tenue distanciamiento del gobierno militar argentino que derroca a Juan Domingo Perón, que lo estaba presionando, ii) una ocupación física del territorio al este paraguayo, frontera con Brasil.

Esta ocupación implicó una institucionalización del propio estado paraguayo, con la formación de dos entidades fundamentales para enfrentar toda esta ocupación territorial: la creación del Instituto de Bienestar Rural y el Estatuto

17 Riquelme identifica dos grupos; mi caracterización es más extendida en términos de *ondas*, es decir, de características sociales y económicas en el tiempo, de los grupos que ocupan el territorio este del país; aunque incluye la caracterización de Riquelme.





Agrario, ambos de 1963 (Pastore, 1972). En función al Estatuto Agrario, los lotes otorgados a colonos paraguayos deberían tener entre 20 a 100 ha. Sin embargo, también se dan ocupaciones de hasta 500 ha., que posteriormente serán vendidas extensivamente a grandes propietarios de Brasil, presionados por el contexto en el cual se sitúan de poca o nula asistencia del Estado paraguayo, o directamente como mercancía de especulación en los círculos próximos al poder en Paraguay. Proprietarios brasileños introducen, por su vez, la presencia de trabajadores brazales en el este paraguayo, denominados *boias-frias*, de manera que los mismos contribuyan en la preparación del suelo para el cultivo (Riquelme 2005). Estos migrantes sin tierra fueron ocupados en la tala indiscriminada de bosques nativos, abriendo de esta manera la posibilidad de ingreso de la agricultura mecanizada. Una literatura producida en Paraguay da cuenta de estos procesos y describe de manera aguda esta penetración y ocupación indiscriminada de tierras por brasileños, violando toda legislación existente en el país. El sociólogo paraguayo Tomás Palau, en relación con esta primera onda de ocupación, señala lo siguiente,

La primera oleada significativa (y devastadora) de la agricultura capitalista, ella ya sí de la mano de empresas multinacionales vinculadas a la agroexportación, se da con el ingreso de brasileños por expansión de la frontera de la soja en los Estados del sur de Brasil hacia fines de los 1960 y durante toda la década de los 1970... Los resultados en los Departamentos de Alto Paraná, norte de Itapúa y la mitad oriental del de Canindeyú producen resultados ecológicos desastrosos. Colonias antiguas — pobladas por campesinos paraguayos y creadas por el Instituto de Reforma Agraria en décadas anteriores — y nuevas, como la de Minga Guazú, son ocupadas por brasileños y se expulsa a campesinos paraguayos, quienes se limitan a ocupar precariamente la tierra hasta haberla desmontado de modo a que sean aptas para las labores mecanizadas” (Palau, 2008:18).

Esta primera onda de ocupación termina siendo, en función a lo voraz y violento de la invasión, no solamente una ocupación masiva de colonos brasileños, también implicó la expulsión de campesinos paraguayos de colonias creadas oficialmente por la institución oficial que cuidaba, hasta ese momento, la distribución de tierras, el Instituto de Bienestar Rural.

Algunos de estos procesos están contenidos en los trabajos de Alegre (1977), Carrón & Da Silva (2006), Fogel (1979), Laino (1977), Palau & Heikel (1987), Zarza (1989), Palau (1994, 2004), Galeano (2011, 1986) entre otros investigadores,





que dan cuenta de los desplazamientos, con algunas consecuencias en términos de ocupación y muchas veces expulsión de la población originaria. Al mismo tiempo, la recién fundada (1957) Ciudad del Este — entonces Puerto Presidente Stroessner — se afianza como una ciudad del “comercio de frontera” o de “turismo de frontera” estimulada por la presencia de mercaderías de todo tipo, orientadas al mercado brasileño, principalmente.

Segunda onda de migrantes brasileños en Paraguay. Algunas particularidades a considerar

Para fines de los años '80, la ocupación de tierras en el este paraguayo se ve agotada; la primera onda se extingue. Luego, es necesario expandir las áreas destinadas al agronegocio e intensificar el uso del suelo en aquellas ya ocupadas. Ello implicó inversiones masivas en el proceso productivo, una modernización que produce aumento en el uso de maquinarias, fertilizantes agrícolas o agrotóxicos. Y, como consecuencia, la expulsión nuevamente de pequeños propietarios y ocupantes de tierras fiscales en el este paraguayo o colonias de campesinos ya asentadas, asimismo de población de pueblos originarios. Esta *segunda onda* de ocupación del territorio del este implicó, desde un inicio, la presencia de un amplio proceso de modernización de la agricultura¹⁸, expulsando a campesinos nativos de estos espacios, inclusive a una parte de aquellos migrantes provenientes de Brasil en la primera onda. Así, desde 1990 en adelante, un gran contingente de desplazados comienza a regresar a Brasil, asentándose en los estados de Paraná y Mato Grosso do Sul. De esta dinámica del “regreso” surge la auto-denominación de “brasiguayos” para identificar aquellos grupos que estaban volviendo a Brasil, ante el agotamiento de un modelo productivo y de ocupación de tierras en Paraguay.

Esta *segunda onda*, que se sobrepone en momentos con la primera, se inicia más claramente a fines de los '80, comienzos de los '90, en el contexto también de la finalización de la construcción de Itaipu, que congregaba en su pico máximo más de 40.000 trabajadores en ambas márgenes. Esta nueva etapa, se caracteriza principalmente por la presencia intensiva del capital brasileño aplicado a la industrialización del campo en el este paraguayo. Poco a poco,

18 Esto no implica que durante la primera onda no se haya dado también un proceso de modernización en las áreas ocupadas. Sin embargo, como todavía existían territorios a ser ocupados, la presión por una mecanización era menor. Por otro lado, estas áreas no estaban despobladas, estaban ocupados por una población campesina paraguaya y también pueblos originarios.





ante el agotamiento de la tierra en el este, y la finalización de la construcción de Itaipu, el proceso avanza hacia el oeste paraguayo, ocupando tierras más allá de la primera franja de frontera que ya no contiene al modelo; inclusive se ocupan territorios en el occidente paraguayo, región conocida como el Chaco (Palau 2020). Esta ocupación se da, al mismo tiempo, y en parte también se sobrepone, con la denominada *tercera onda de ocupación*. La nueva configuración de la ocupación del suelo paraguayo, debido al agotamiento del suelo y la necesidad de expandirse a nuevas tierras, produce serios enfrentamientos de brasileños con ocupantes paraguayos y pueblos originarios, “la frontera de la soja se expande sobre tierras campesinas, sobre campos ganaderos reconvertidos, y sobre lo que resta de monte” (Palau, 2008: 19)

El capital brasileño avanza ocupando indiscriminadamente nuevos territorios, en connivencia con diversas agencias del estado paraguayo como el Poder Judicial e, inclusive, en complicidad con la institución de cuida de la tierra en el país, el INDERT¹⁹; la burocracia estatal paraguaya se encarga de “legalizar” estas ocupaciones de brasileños.

Un trabajo publicado en 2009 por el investigador Marcos Glauser Ortiz, da cuenta que el 19 por ciento del territorio paraguayo está bajo control directo o indirecto de empresas o ciudadanos extranjeros, “de esa quinta parte, casi dos tercios de los propietarios son brasileños” (Glauser, 2009: 8). Un informe más actualizado (noviembre 2017) publicado por Base Investigaciones Sociales, señala que más del más del 14 por ciento de los títulos de propiedad agrícolas está en manos de propietarios de nacionalidad brasileña. En un listado de los cien mayores dueños de tierras en Paraguay, figuran 16 empresas y latifundistas de capital brasileño, siendo que estas alcanzan cerca de 500 mil Ha., en su totalidad destinadas al agronegocio; igualmente la mitad de las tierras de los departamentos de Alto Paraná y Canindeyú (ambos frontera con Brasil), se encuentra en manos de propietarios brasileños (BASE IS, 2017). Como es posible imaginar, esta *segunda onda* de ocupación del territorio del este paraguayo ha sido no solamente intensa, también provocó brotes de violencia y desalojos en favor de la ocupación de brasileños. Según Glauser Ortiz, la extranjerización del territorio paraguayo implica una “perdida de derechos por parte de campesinos y pueblos indígenas, a la vez que constituye un serio debilitamiento de la soberanía del Estado (Glauser, 2009: 11).

19 INDERT, Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra, creado en el año 2004 sustituye al Instituto de Bienestar Rural, del año 1963. De este mismo año, 1963, es el Estatuto Agrario que, en el año 2002, es sustituido por otro nuevo Estatuto Agrario.





Tercera onda de migrantes brasileños en Paraguay. Peculiaridades

Paralelamente a la segunda onda y en algún momento sobreponiéndose, se inicia proceso que denominamos de *tercera onda*, muy diferenciada de la anterior: el destino no son las tierras del este y más allá — este proceso continúa y se acentúa. Esta tercera onda se caracteriza por intereses asociados al capital industrial, incentivados por una ley de maquilas, que se intensifica durante el Gobierno Cartes (2013-2018). Es la migración de capital a la industria de maquila, con la constitución de fábricas diversas, cuyos productos están destinados al mercado brasileño. Estas industrias se instalan, preferencialmente, en la región de frontera con Brasil, en el Departamento de Alto Paraná. Una estudiosa de estos procesos en Paraguay, desde Brasil, Baumgratz (2020), se pregunta si el mismo no configuraría una relación subimperialista por parte de Brasil. Al mismo tiempo, Vuyk (2013) apunta a la expansión de los capitales y el monopolio brasileño como uno de los principales ejes de la expansión subimperialista brasileña. Una de las primeras discusiones sobre el carácter subimperialista de Brasil, lo desarrolla Domingo Laino (1977) cuando entonces analizaba la presencia y penetración brasileña en el este paraguayo, en el contexto del Tratado de Itaipu, y la construcción de la hidroeléctrica²⁰.

Hasta el 2018 por lo menos, gran parte de la inversión en empresas maquiladoras en Paraguay, provenían de Brasil. En el 2017, de las empresas maquiladoras instaladas en el país, “69% têm origem brasileira, 17% são paraguaias, e 8%, argentinas. Significa, portanto, que os empresários brasileiros, entre todos os da América do Sul, são os mais dispostos a investir no Paraguai” (Segalla, 2018). Todo esto en función a un sistema tributario más simple, costos laborales menores y “pouca burocracia e ambiente favorável para os negócios” que levam “empreendedores brasileiros a investir no país vizinho” (Segalla, 2018). Es en este contexto que se desarrolla también la publicidad oficial del Gobierno Cartes (2013-2018) de bajos impuestos; mano de obra, es decir, costos laborales mínimos, y energía barata: “usen y abusen de Paraguay” (Ultima Hora, 2014).

Sin embargo, en los últimos años se ha dado un proceso de desaceleración del capital brasileño en el este paraguayo. Son varias cuestiones presentes para que

20 Para una ampliación del concepto de subimperialismo brasileño, ver: R. Mauro Marini. 1977. La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo. Cuadernos Políticos, ERA, 12: 21-39.





el “usen y abusen de Paraguay”²¹ no sellara el resultado esperado por el Gobierno Cartes. Una de ellas, es la existencia de aquello que podría ser considerada como mercadería de “origen” en relación con la legislación de Maquilas y aquellas del MERCOSUR. La pandemia y el cierre de fronteras entre marzo-octubre de 2020, fue el punto culminante en este proceso. Hoy, estas inversiones están desaceleradas, aunque poco a poco se busca nuevamente estimular este flujo de capital. Por otro lado, en el estado fronterizo de Mato Grosso do Sul y desde 2014, existe el *Programa Fomentar Fronteiras*, que instituye una serie de incentivos a las empresas brasileñas asentadas en la frontera con Paraguay. De esta manera, el corredor histórico entre ambos países — la frontera entre el departamento de Amambay, en Paraguay y el estado de Mato Grosso do Sul, en Brasil — está siendo estimulado para el fomento de inversiones brasileñas, ante el fracaso aparente de la instalación de maquilas en el este paraguayo; de todas maneras forma parte de la tercera onda que corresponde a la inversión de capitales e industrias de Brasil, aunque ya no en el este, sino una orientación al noreste paraguayo, frontera con Mato Grosso do Sul.

Relaciones Paraguay-Brasil, ondas de ocupación y la reconfiguración de las fronteras

Estas tres grandes ondas de ocupación del territorio paraguayo han tenido como resultado un aumento en el número de conflictos relacionados a la tierra en el país. Entre ellas podemos citar las implicaciones sociales relacionadas a la expulsión y desalojo de indígenas de sus territorios ancestrales (Jerovia, 2022), asimismo de familias campesinas paraguayas que ocupan estos espacios transformados en colonias por la propia estructura paraguaya del INDERT, como señalaba más atrás; en algunos casos, estos conflictos se expresan con un grado de violencia nunca antes observado en la región. Es solo ojear periódicos del Este, asimismo pasar unos días escuchando radio AM y FM en Ciudad del Este, Hernandarias, Presidente Franco, Minga Guasu, Salto del Guaira,

21 Palabras con las cuales Horacio Cartes, entonces presidente, se refirió en una conferencia en la Federación de Industrias del Estado de Sao Paulo (FIESP), estimulando la inversión en Paraguay a poco tiempo de asumir el gobierno.





La Paloma, Katuete y otras ciudades al Este paraguayo para comprobar las tensiones existentes.

Los poco más de 1.365 km de fronteras físicas y políticas entre Paraguay y Brasil que los tratados internacionales fijan, deben ser repensadas pues ellas se están modificando permanentemente; principalmente en el campo simbólico. Por ejemplo, la existencia de una *sociedad fronteriza* como Palau (1994) lo describe, nos debe llevar a reflexionar la existencia de una frontera cultural, social y simbólica, una frontera diversa que, en el entrecruce va conformando nuevas experiencias y prácticas. De espacios de tensiones y conflictos, las mismas pueden ser encaradas como espacios sociales de integración, asimismo de convivencia de personas en el tránsito interfronteras. Estas experiencias de frontera están presentes, por ejemplo, en la investigación de Orué Pozzo & Araujo Pereira (2020), que asumen la existencia de una *identidad fronteriza*, con presencia de brasileños y paraguayos en Consejos de instituciones culturales de ambos países, entre otras experiencias comunes. Esta identidad fronteriza también tiene sus limitaciones. En contacto con investigadores de la Universidad Nacional del Este, varios de ellos comentaban que, 30 años atrás la presencia de la industria cultural brasileña en el este paraguayo era significativa; hoy, esto disminuyó en función a la posibilidad de acceder a producciones mundializadas, online. Esto aleja la presencia de la industria cultural brasileña de estos territorios, aunque no las elimina.

Es importante destacar que las dos primeras ondas apuntadas más arriba²², se dan bajo pleno control político y social sobre el territorio por ambos estados. La dictadura de Stroessner (1954-1989), asimismo la dictadura en Brasil (1964-1985), se encargaron de guiar y orientar estos procesos, en algunos momentos más tensos — caso de la ocupación de Puerto Renato por tropas brasileñas en 1965 — y en otros sumamente fluidos (Cardozo 1965); en todo momento bajo el estricto control de los respectivos aparatos represivos. En esos tiempos Brasil se encontraba ya en pleno proceso de impulsar la “llamada Política Exterior Independiente (PEI)”, que fue “pergeñada por los gobiernos Dutra, Quadros y Goulart y perfeccionada durante la dictadura de Ernesto Geisel como Pragmatismo Responsable (PR)” (Abente, 2017:11). Esto implicó que, de alguna manera que la diplomacia brasileña retome en plena dictadura, algunos ejes propuestos durante el Gobierno Kubitschek en relación a Paraguay; la continuidad de proyectos de inversión en infraestructura era uno de ellos. En consecuencia, la tensión por la

22 Una parte de la segunda onda ya se presenta en momentos del giro democrático en ambos países.





ocupación de Puerto Renato fue rápidamente “superada” con la firma del Acta de Foz de Iguazú en 1966.

La tercera onda, se “aleja” un poco de las anteriores pues ambos países se encuentran en pleno proceso democrático y la disputa por el control de los territorios pasa, en el caso del este paraguayo, casi exclusivamente a manos del mercado, es decir, de los grandes propietarios apoyados por las distintas instituciones del estado paraguayo: Poder Judicial, Policía, Fiscalía, etc. Todo esto afecta también las formas de pensar las relaciones bilaterales y, principalmente, las estrategias de cada país por enfrentarlas. Un ejemplo de estas nuevas formas de resolver posibles conflictos es lo que pudo observarse durante la situación creada a partir de la firma del Acta Bilateral entre ambos países en mayo de 2019, relacionado a la contratación de potencia en Itaipu para los próximos años. Este documento, denominado en Paraguay como Acta Secreta — no fue dado a publicidad y vino a tona recién un mes después cuando un alto funcionario se negó a firmar — desató una tensión entre los dos países, y tuvieron que retroceder anulando la misma. En este caso, el gobierno paraguayo del presidente Abdo Benítez (2018-2023) se vio obligado a retroceder solicitando oficialmente a Brasil su anulación, que fue aceptada, ante la posibilidad de un juicio político al presidente paraguayo (Hoy, 2019). Este “retroceso” en el caso del Acta secreta, contó con una activa participación de diversas organizaciones de la sociedad civil paraguaya; las discusiones sobre política externa rebasaron los estrechos marcos de la diplomacia oficial de este país y de sus instituciones. Para las negociaciones bilaterales del Anexo C, del Tratado de Itaipu, que vence en el 2023, una negociación observando los equilibrios regionales, la horizontalidad de perspectivas y la soberanía entre Brasil y Paraguay, es lo que se espera (Jerovia 2020). Así, las fronteras políticas, físicas y simbólicas entre ambos países deberán pasar por una intensa discusión en los próximos meses. La renegociación del Anexo C de Itaipu, llevaría al mismo tiempo a reconfigurar aspectos concretos de esta relación bilateral como, por ejemplo, el comercio fronterizo entre ciudades Ciudad del Este-Foz de Iguazú, Salto del Guaira-Guaira, Pedro Juan Caballero-Ponta Porã. Una negociación que no lleve a buen término y no responda a intereses de ambos países — no de uno sólo como fue hasta ahora — podría, incluso, afectar este flujo comercial y, también, traería complicaciones a la población de brasileños en el este del país.

Para tener una perspectiva más amplia de cuál es el peso de lo apuntado, en el encuentro Lugo-Dilma en junio de 2011, el tema de los “brasiguayos” y de las





tierras, estuvo en la agenda de discusión como parte de uno de los puntos que el entonces Gobierno Lugo (2008-2012) debería resolver “legalizando as terras dos brasiguaios”²³ (Agencia Brasil 2011). Oficialmente estas ondas descritas pasaron a tener una presencia importante en las relaciones bilaterales Paraguay-Brasil. Así, y colocada en una perspectiva más amplia, las negociaciones en torno al Anexo C de Itaipu que deben llevarse a cabo en el 2023, afecta no sola y exclusivamente al Tratado en sí; existen “intereses colaterales” en juego.

Conclusiones

Se ha intentado describir las características generales de aquello que he dado en denominar de *ondas de ocupación* del este paraguayo entre los años 1960-2018, que afectan sobremanera las relaciones bilaterales entre Paraguay y Brasil. Cada onda analizada debe ser profundizada en cuanto a sus características y alcances sociales, económicos y culturales para la región. Las relaciones Paraguay — Brasil que emergen durante los primeros años del stronismo, orientaron los casi 35 años de la dictadura (Orué Pozzo 2020). De todos modos, es necesario estudiar los distintos aspectos que hacen a estas relaciones, de tal manera que el proceso de integración iniciado en 1991, con el MERCOSUR, pueda trascender y avanzar; necesitamos fortalecer la integración regional, no opacarla. Es importante observar que, la tercera onda — a diferencia de la primera y la segunda onda — da ya en el contexto del MERCOSUR; y ahí surge el cuestionamiento de qué constituye mercadería de origen; los productos de la maquila son afectados en esa trama. Sin embargo, tampoco podemos olvidar el hecho que, de alguna manera, las políticas externas de ambos países fueron orientadas por hechos y situaciones concretas a lo largo de los últimos 60 años; éstas han cambiado y se han transformado. El contexto para la firma del Tratado de Itaipu, en abril de 1973, en plena dictadura militar en ambos países, no existe más. La renegociación del Anexo C de dicho documento, que debe darse hasta el 2023, sorprende a ambos países en pleno proceso de efervescencia política al interior, asimismo al

23 Esta fue una solicitud sumamente “extraña” para una presidenta, pues gran parte de estos brasiguayos están asentados en tierras denominadas *malhabidas*, en función de haber sido distribuidas arbitrariamente por la dictadura stronistas a sujetos que, por el Estatuto Agrario de 1963 de Paraguay, estaban destinadas a colonos paraguayos beneficiarios de la Reforma Agraria. En junio de 2012, un juicio político sustentado por fuerzas conservadoras, entre ellas la de grandes propietarios brasileños en el este, lleva al golpe parlamentario que destituye al presidente Fernando Lugo.





exterior, en la región. El acuerdo Lugo-Lula de 2009, con sus 31 puntos, introduce nuevas perspectivas en las relaciones bilaterales Paraguay-Brasil. Sin embargo, éste no es el único punto aun no resuelto en estas relaciones. La reconfiguración de las fronteras físicas y simbólicas en los últimos 60 años — algunos de ellas apuntadas más arriba — ha introducido cambios importantes; resta saber si ellas estarán presentes al momento de todas estas negociaciones.

Referencias

- Abente Brun, Diego. 2017. “La Política Exterior Brasileña: transformación, continuidad y cambio. En D. Abente Brun (Coord.), Política Exterior Brasileña. Oportunidades y obstáculos para el Paraguay, 9-58. Asunción: ServiLibro-CADEP.
- Agência Brasil (2011). Dilma e Lugo fecham acordo para construção da segunda ponte entre Brasil e Paraguai. <http://memoria.ebc.com.br/agenciabrasil/noticia/2011-06-29/dilma-e-lugo-fecham-acordo-para-construcao-da-segunda-ponte-entre-brasil-e-paraguai>. Consulta: 15 noviembre, 2021.
- Alegre, Heriberto (1977) La Colonización en el Paraguay: El Eje Este. *Revista Paraguaya de Sociología*, 14 (38):135-155.
- BASE IS. 2017. Los rostros del agronegocio en Brasil y Paraguay. <https://www.baseis.org.py/catorce-por-ciento-de-las-tierras-del-pais-estan-en-manos-de-brasilenos/> Consulta: 02 de febrero 2022.
- Baumgratz, Deise. 2020. Brasil-Paraguai, uma relação sub-imperialista? Tesis de Maestría, Universidad Estadual do Oeste do Paraná (UNIOESTE), Brasil.
- BEM PARANA. 2019. Empresas brasileiras migram para o Paraguai em busca de competitividade. En: https://www.bemparana.com.br/noticia/empresas-brasileiras-migram-para-o-paraguai-em-busca-de-competitividade#.YiTMt_mZM2w. Acceso: 6 de febrero 2022.
- Cardozo, Efrain. 1965. Los derechos del Paraguay sobre los Saltos del Guairá. Asunción: Biblioteca Guaireña.
- Carrón, Juan María (1974) La estructura de la producción y las migraciones externas del Paraguay. Asunción: ELAS-CELADE.
- Carrón, Juan María & Da Silva, Marcia Regina (2006) “La frontera Paraguay-Brasil: Integración Económica y Desintegración Social”. En *Revista Paraguaya de Sociología*, No. 125/126. p. 31-49.
- Fogel, Ramón. 1979. Colonización agraria y distribución espacial de la población. Característica del proceso. *Revista Paraguaya de Sociología*, 44:109-169.





- Fogel, Ramón. 1989. La concentración de la tierra en los departamentos fronterizos. Asunción: Comité de Iglesias para Ayudas de Emergencia.
- Gagliardone, César. 1950. *Organicemos una Nación!* Asunción: La Colmena.
- Galeano, Luis A. 2011. La exclusión en el sector rural del Paraguay. Asunción: CEPES. Vol. VII, Libro 2. P. 53-76
- Galeano, Luis A. 1986. El proceso de modernización y la cultura campesina. Asunción: Cuadernos de Pastoral Social.
- Glauser Ortiz, Marcos. 2009. Extranjerización del territorio paraguayo. Asunción: BASE IS.
- Heikel, M.V. & Rojas, C. (1993) Otra vez migrantes. Una relectura de las condiciones socio-económicas de la migración reciente desde y hacia Paraguay. *Revista Paraguaya de Sociología*, 88: 107-125
- Hoy. 2019. Senado rechaza Acta Secreta y pide transparencia a Abdo en toda negociación con Brasil. En: <https://www.ultimahora.com/cartes-empresarios-brasilenos-usen-y-abusen-paraguay-n767800.html>. Acceso 5 febrero 2022.
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas, Paraguay), 2022. <https://www.ine.gov.py/Publicaciones/Biblioteca/Web%20Paraguay%20Total%20Pais/3%20Diagnostico%20poblacion.pdf>. Acceso 10 octubre 2022.
- IPARDES. 1982. Paraná: Economía e Sociedade. Curitiba: Secretaría de Estado do Planejamento-IPARDES.
- Jerovia. 2022. Deuda Histórica de Itaipu Binacional con el pueblo Ava Guarani Paranaense. Asunción: Jerovia — FRL. 2^a. Edición.
- Jerovia. 2020. Itaipu: deuda, soberanía e integración. Asunción: Jerovia — FRL.
- Laino, Domingo. 1977. Paraguay: Fronteras y penetración brasileña. Asunción: Cerro Corá.
- Mendonça, Heloísa. 2015. Empresas brasileiras migram para o Paraguai atraídas por baixos custos. En: https://brasil.elpais.com/brasil/2015/09/10/politica/1441837292_242802.html. Acceso 4 febrero, 2022.
- Orué Pozzo, Aníbal. 2021. Los años previos al Stronismo en Paraguay: construcción y consolidación de un Bloque Militar 1936-1954. *Revista Estudios Paraguayos*, 39 (2): 37-92.
- Orué Pozzo, Aníbal. 2020. Los primeros años del stronismo: Conflictos internos y relaciones Paraguay-Brasil 1956-1958. *Revista Estudios Paraguayos*, 38 (1): 209-252.
- Orué Pozzo, Aníbal. 2015. “Años de plomo y margaritas: las relaciones Paraguay-Brasil y el camino hacia el este”. En A. Orué Pozzo (Org.) *Relaciones Paraguay-Brasil: sociedad, economía y cultura*, 133-142 Ciudad del Este: UNE-Escuela de Posgrado.
- Orué Pozzo, A. & Araujo Pereira, C. 2020. “Frontera Paraguay-Brasil: un mapa nocturno para Pedro Juan Caballero y Ponta Porã”. En D.Araujo Pereira, L.Fortes & S.Ribeiro Cordeiro, *Territórios em disputa: línguas, memórias e identidades*, 95-123. Vol. 2. São Carlos: Pedro & Joao Editores.





- Padis, Pedro Callil. 1971. Paraná: Uma visão de conjunto. *Revista de Administração de Empresas*, 11(1): 35-50. Río de Janeiro.
- Palau, Marielle. (Org.). 2020. Con la soja al cuello. Informe sobre agronegocios en Paraguay. Asunción: BASE IS. En <https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2020/11/ConlaSojaalCuello2020-versionweb-2-compressed.pdf>. Acceso 15 febrero 2022.
- Palau, Mareille. (Org.). 2021. Con la soja al cuello. Informe sobre agronegocios en Paraguay. Asunción: BASE IS. En: <https://www.baseis.org.py/wp-content/uploads/2021/11/Sojaalcuello2021-WEB.pdf> Acceso 15 febrero 2022.
- Palau, Tomas. 1994. Modificación de patrones migratorios y movilidad transfronteriza en el Paraguay. *Revista Paraguaya de Sociología*, 31 (90):113-129.
- Palau, Tomas. 2004. Capitalismo agrario y expulsión campesina. Asunción: UC-CEIDRA
- Palau, Tomas. 2008. “El agronegocio de la soja en Paraguay — Antecedentes e impactos sociales y económicos”. En Bernardo Mançano Fernandes (Org.), *Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agraria atual*, 17-43. São Paulo: CLACSO-Expressão Popular.
- Palau, Tomás & Heikel, María Victoria. 1987. Los campesinos, el Estado y las Empresas en la frontera agrícola. Asunción: Base Isec.
- Pastore, Carlos. 1972. La lucha por la tierra en el Paraguay. Montevideo: Antequera.
- Riquelme, Marcial. 2005. “Notas para el estudio de las causas y efectos de las migraciones brasileñas en el Paraguay”. En R. Fogel & M. Riquelme, *Enclave sojero, merma de soberanía y pobreza*, 113-143. Asunción: CERI.
- Segalla, Amauri. 2018. Por mais vantagens empresários trocam o Brasil pelo Paraguai. *Correio Braziliense*, 2018. En: https://www.correio braziliense.com.br/app/noticia/economia/2018/03/16/internas_economia,666484/por-mais-vantagens-empresarios-trocam-o-brasil-pelo-paraguai.shtml Acceso 01 de febrero, 2022.
- Souchaud, Sylvain. 2007. Geografía de la migración brasileña en Paraguay. Asunción: ADEPO-UNFPA
- Ultima Hora (2014) Cartes a empresarios brasileños: “usen y abusen de Paraguay”. En <https://www.ultimahora.com/cartes-empresarios-brasilenos-usen-y-abusen-paraguay-n767800.html>. Acceso 03 de febrero, 2022.
- Vuyk, Cecilia. 2013. Subimperialismo brasileiro y dependencia paraguaya. Buenos Aires: CLACSO, 2013. En <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D8967.dir/VuykTrabajoFinalCLACSO2013.pdf>. Acceso en 28 febrero, 2022.
- Zarza, Olga. 1989. Las ocupaciones de tierras en Paraguay. El lado oscuro de la propiedad privada. *Revista Paraguaya de Sociología*, 71:81-95.

